

ALBANIA

BARRANQUISMO

EN LA ÚLTIMA FRONTERA DE EUROPA

Aunque ya han pasado unos cuantos años, me gustaría contar las vivencias ocurridas en esta expedición, así como dar a conocer los grandes barrancos que conseguimos abrir. Fue en el verano de 2018 cuando nos dirigimos a Albania, un país totalmente desconocido para nosotros y seguramente para la mayoría, puesto que hasta 1991 vivió bajo una dictadura y sus fronteras estaban cerradas.

TEXTO Y FOTOS



Idoia Adorta
(España)

Guía de barrancos y miembro de Sasitroka Canyoning Taldea. Ha hecho expediciones con apertura de barrancos en Albania y Noruega. Ha descendido barrancos en Alpes, Pirineos, Isla Reunión, Madeira, Azores, Mallorca, Península Ibérica, etc. Asimismo, practica la espeleología, MTB, esquí (montaña, alpino y de fondo), kayak y buceo.



Reunión en el barranco Cam Dadaj

Nuestro principal objetivo era abrir barrancos en el norte de Albania en el valle de The th, por aquel entonces un valle casi virgen y prácticamente desconocido en el resto de Europa. Para llegar a él fue necesaria la ayuda de vehículos todoterreno, puesto que no existían carreteras asfaltadas en el acceso.

DÍA 1

Mi avión sale de Lloiu con destino a Tirana, capital de Albania, donde me reuniré con el resto de la expedición que vuela desde Valencia, sede del club Cabres de Muntanya, organi-

zador de la actividad. Una vez reunidos nos dirigimos al norte, a Bogë, donde tendremos nuestro centro de operaciones o campamento base.

Mientras nos dirigimos allí, tenemos la oportunidad de observar los contrastes de la vida en Albania. Por una parte, un país anclado en el pasado, con carros tirados por burros (o algún caballo en el mejor de los casos) circulando por la carretera, y por otra, algunos signos de apertura al capitalismo: coches de lujo para unos pocos privilegiados...

DÍA 2

Nos preparamos para acometer uno de nuestros grandes objetivos, la apertura del barranco Gru nas, una grieta en la montaña que habíamos localizado en Google Maps y que se ubica en el centro del valle de Theth. A este punto nos dirigimos en nuestros coches de alquiler. Primer error, hemos alquilado turismo en lugar de vehículos todoterreno por ser más económicos, pero no tardamos en darnos cuenta de que nos va a ser imposible llegar a nuestro destino. En el intento, destrozamos los bajos de los coches, ya que se trata de una pista no apta para coches normales.

Hablamos con una persona del lugar que, por suerte para nosotros, se ofrece a llevarnos en su todoterreno (previo pago de unos euros) y nos esperará allí cuando hayamos acabado nuestra tarea.

Nos dirigimos a la cabecera del barranco por camino de pastores. Al llegar allí nos extraña que el río no lleve agua. Por lo que habíamos visto en Google Maps, esperábamos dos hermosas cascadas en la parte final. Las cascadas salen de una cueva, pero el barranco resulta estar seco hasta allí, por lo que llegamos hasta ellas muertos de sed y abrasados por el calor vestidos con nuestros neoprenos, así que agarramos los aparatos potabilizadores y casi dejamos seco el cauce. Bueno, el potabilizador de alguno no debió funcionar muy bien porque estuvo varios días con el tubo de escape ligero... (diarrea).

A pesar de ello, el barranco resulta ser una pasada (hay que señalar que en primavera lleva agua en todo el recorrido).

Cam Dedaj es un barranco muy deportivo, con saltos y toboganes de hasta dieciséis metros de altura

DÍA 5

Después de haber abierto varios barrancos en los alrededores del campamento base y haber estado explorando, volvemos al valle del Theth a por otro gran barranco, el Cam Dedaj, un barranco que no teníamos fichado y que se convirtió en uno de los mejores de la expedición. En cambio, otros que teníamos localizados y teníamos grandes



Valle del Theth

expectativas resultaron ser un "truño" (expresión utilizada por un gran amigo para referirse a los barrancos que no le gustaban nada).

Preguntamos a la gente del lugar si saben qué hay río arriba, ya que muchos son pastores y conocen el valle, viven allí desde niños, y nos dicen que no hay nada. Se quedan con la boca abierta cuando les enseñamos las fotos y los vídeos de las cascadas que hay dentro del barranco y nos preguntan si todo eso está realmente allí.

Se trata de un barranco muy deportivo, con saltos y toboganes, dos de ellos de 12 y 16 metros respectivamente.

DÍA 7

Después de haber abierto todos los barrancos del valle del Theth y alrededores, nos dirigimos a otro valle más al norte, cerca de la frontera con Kosovo: al barranco Seices.

Lo habíamos intentado el día anterior, cuando habíamos ido a buscar la cabecera del barranco. Pudimos ver la cascada desde abajo e intentamos subir hasta ella, cosa que no conseguimos, así que dimos la vuelta a la montaña, ya que encima de la cascada no había río, porque también salía de una cueva.



Último rápel en el barranco Cam Dada

Esta vez sí llegamos hasta la cueva y nos pica la curiosidad, así que nos metemos con nuestros neoprenos y frontales dentro de ella para ver hasta dónde podemos llegar. Después de nadar unos 30 metros, una pared nos cierra el paso. La cueva continúa por debajo del agua, pero ahí ya no podemos hacer nada, así que nos vemos obligados a retroceder y bajar la cascada que es a lo que hemos venido.

Reto conseguido. Descendemos la cascada de 90 metros en unos cinco rapeles fraccionados y luego es coser y cantar, puesto que el resto del barranco ya está instalado por otros miembros del equipo. Nos hemos dividido en dos grupos: un grupo se ha encargado de la parte de arriba y el otro de la de abajo. En total han resultado unas 16 horas de actividad.

DÍA 9

En esta ocasión nos dirigimos a la frontera con Kosovo, a seguir el curso de un río que se encañona creando una hermosa garganta, la garganta Bashkimi, que no tiene mucho desnivel, pero sí una gran cantidad de agua cristalina que nos obliga a poner en práctica nuestros conocimientos en aguas vivas.

La salida hasta la carretera resulta una verdadera aventura, ya que es zona fronteriza y no hace mucho estaban en guerra, por lo que quedan minas sin desactivar por el terreno. De hecho, los bordes de la carretera están repletos de ruidos de ametralladoras y bunkers abandonados.

La hermosa garganta Bashkimi, en la frontera con Kosovo, no tiene mucho desnivel, pero sí una gran cantidad de agua cristalina

DÍA 12

La expedición va llegando a su fin, hemos abierto todo lo que teníamos planeado y algunos barrancos más en la zona del Theth y alrededores, por lo que decidimos tomarnos un descanso para conocer el resto del país y hacer un poco de turismo. Nos separamos en dos grupos. Un grupo se queda visitando las hermosas playas de Albania, a las cuales por aquel entonces aún no ha llegado el turismo. El otro grupo se va a visitar el cañón de Osumi, un desfiladero de unos 30 km de largo con paredes de casi 100 metros de altura, también llamado el Gran Cañón del Colorado de Albania, para tratar de localizar algún barranco afluente del Osumi y abrirlo. Encontramos ese barranco, pero ya está instalado: se nos ha adelantado una expedición suizo-italo-checa que anda explorando el sur del país.

Al primer grupo, cansado de la playa, se le ocurre visitar las cascadas turísticas Shen Gjergji, cerca de la capital, Tirana. Sabemos que donde hay cascadas seguramente haya

un barranco en la parte de arriba. Efectivamente, lo hay, y qué barranco, encajonado y muy estético con infinidad de rápeles y algún saltito y tobogán entre medias. Un perfecto colofón para la expedición.

DÍA 14

La expedición termina y los dos grupos nos juntamos en el aeropuerto de Tirana para regresar a casa con los deberes hechos, con un total de trece barrancos abiertos. Seguro que volveremos algún día, aunque ya no será esa Albania desconocida y sin turistas que nos hemos encontrado.

Miembros de la expedición: Alicia, Daniel, Daniel padre, Joseba, José Luis, Juan Carlos, Juanma, Mariel, Mila, Pablo, Sally, Tatiana, Vicente y Víctor.

VIDEODELA
EXPEDICIÓN



Última cascada del barranco Grunas

